



Domingo, 9 de diciembre de 2012

MENSAJE PARA LA APARICIÓN EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, TRANSMITIDO POR LA VIRGEN MARÍA A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

La presencia de Jesús Misericordioso en vuestras vidas será el único camino que los llevará al encuentro con el Portal de la Paz, con la Esencia de la Paz, con la cura a través de Mi Santa Paz.

En Jesús Misericordioso ustedes hallarán la fortaleza que vuestros corazones necesitan y, en Jesús, vuestras almas recuperarán la fuerza interna que hayan perdido por cualquier situación en la vida.

Mi Hijo, Jesús Misericordioso, desea ardientemente derramar todos los días Sus rayos de Redención y Misericordia. Jesús los observa y Él sabe qué es lo que necesitan, Él aún tiene sed de vuestras almas, Él aún tiene sed de almas que sean verdaderas y amorosas hacia Su Corazón y hacia los corazones de los semejantes.

Por eso, Mis queridos hijos, sepan hoy nuevamente que Jesús los aguarda, que Él está retornando en victoria y en luz para este ciclo de la humanidad.

Cuando los persigan, los juzguen, los desanimen, cuando vuestro ánimo y voluntad se enflaquezcan por la ausencia de amor, corran hacia Jesús; Él los espera, como preciosos y redimidos rebaños de Su Santo Corazón de Amor.

Hijos Míos, Jesús aún es ofendido por todas las acciones injustas y por las indiferencias, a veces insignificantes, que se cometen entre hermanos. La humanidad está desgastada y para todos ustedes Jesús es el poder del Amor Redentor y Renovador.

Queridos hijos, como Madre que también proviene del manantial misericordioso de Mi Hijo, hoy los animo desde Mi Inmaculado Corazón a calmar vuestros corazones de cualquier perturbación, y si aceptan estar en Mis brazos, aceptarán estar con Mi Hijo Jesús.

Todos los días, después de haber peregrinado con Mi Amor por el mundo, Yo subo a los Cielos y Jesús me pregunta: Madre Mía, Santa Madre de todos, ¿cuántas almas has traído nuevamente para Mi Misericordioso Corazón?

Pero, a veces el dolor de Mi Hijo es muy profundo al ver que la humanidad se distrae en la modernidad y se olvida de estar en Dios todos los días.

Como Mi Corazón de Paz proviene de vuestro mundo, María, la Reina de la Paz intercede todos los días por ustedes, para que nadie pierda el camino hacia Dios, camino que con tanto esfuerzo han construido.



Por eso hoy, vuelvan vuestras vidas hacia Jesús, entreguen todo al Redentor, para que Él, en Su Fuente Insondable de Misericordia, los pueda lavar y purificar a través de Su Amor y de Su Paz.

Queridos hijitos Míos, ahora que la humanidad ingresa en un nuevo ciclo, deberá dejar ante el universo las vestiduras del ayer y entrar al Templo como esencia y pureza. Por eso, observen cómo está vuestra pureza de intención, si ella es cristalina como el agua y pacífica como el mar; porque si están en Jesús, si viven en el Corazón del Redentor, les aseguro queridos hijos, que vuestros pies sabrán por dónde andar.

Hijos Míos, sepan que Jesús los ama, que los ama tanto, que vuestros corazones podrían saciar totalmente la sed que Mi Hijo aún vive por todos. Abran hoy vuestros brazos y olviden el pasado, para que vuestros corazones se manifiesten antes de Mi llegada, porque en alegría Mi Espíritu Virginal los renovará.

Los necesito.

Gracias por responder a Mi llamado por la conversión de la humanidad.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad